

ENERGÍA, INNOVACIÓN Y ALMACENAMIENTO

En medio de la creciente preocupación por la crisis climática, se apunta a la descarbonización y reconversión de la matriz energética a nivel global. En esta línea, existe un desafío tanto técnico como de planificación de la cadena de valor completa de la industria energética. Dentro de la cadena, surge el almacenamiento de energía como elemento clave para asegurar el transporte y el abastecimiento de las industrias, para el mercado local como internacional.

En este contexto, para un futuro más limpio, eficiente y resiliente desde el punto de vista energético, las universidades desempeñan un papel fundamental en la investigación y desarrollo de tecnologías para proporcionar un entorno de innovación, formación de talento y colaboración interdisciplinaria. Su contribución es esencial para abordar los desafíos contemporáneos que impulsarán la transición hacia fuentes energéticas más limpias.

La tecnología juega un rol estratégico para aprovechar al máximo las fuentes de energía renovable y reducir la dependencia de los combustibles fósiles. Por lo que es crucial que la academia, como centro de conocimientos, lidere iniciativas de investigación y transferencia tecnológica, pensando en cómo la investigación aplicada permite el desarrollo de soluciones, productos o procesos

que impacten al sector energético. Las universidades actúan para impulsar avances científicos que contribuyan a la sostenibilidad global, y también de formar a futuros líderes profesionales que impulsarán esta transformación energética. Diversas disciplinas permiten que la colaboración entre expertos pueda abordar los desafíos complejos y multifacéticos que plantea el almacenaje energético, y resolverlos con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas. Las instituciones académicas pueden convertirse en modelos a seguir, mostrando cómo la investigación puede allanar el camino hacia un futuro más energéticamente eficiente.

El Centro de Energía de la **Universidad Católica** cuenta con un grupo de investigadores que impulsan el cambio energético del país, para que avance hacia un sistema completamente renovable. Desde ahí han surgido iniciativas innovadoras, como el desarrollo de sistemas de carga para vehículos eléctricos con baterías de litio de segunda vida, algo que puede aportar de forma relevante a la electromovilidad y al desarrollo de la gestión de carga inteligente. Estos resultados resaltan los esfuerzos y compromisos de la universidad por reducir la propia huella de carbono, ya que como país tenemos mucho que aportar a nivel mundial.



Ignacio Sánchez D.
Rector

Pontificia Universidad Católica de Chile